

**COMUNICADO DEL CURSO MÉXICO 1917-2017. LA DÉCADA DE 1990.
EL GOBIERNO DE LOS PRESIDENTES CARLOS SALINAS DE GORTARI
(1988-1994) Y ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEÓN (1994-2000).**

POR EL DR. JOSÉ R. CASTELAZO

28 DE SEPTIEMBRE DE 2017



(El Dr. José R. Castelazo)

Con la participación del Dr. José R. Castelazo quien disertó sobre el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, esta tarde, en el INEHRM, continuó el módulo La década de 1990, del curso México 1917-2017, en el marco de la conmemoración del Centenario de la Constitución de 1917.

Carlos Salinas de Gortari gobernó México de 1988 a 1994, en un periodo político-administrativo convulso, inmerso en un torbellino global con repercusiones nacionales, debido al cambio de paradigma que planteó el sistema neoliberal, a raíz del Consenso de Washington, y a conflictos internos, aseguró enfático el Dr. José R. Castelazo.

El especialista en Administración Pública recordó que al adentrarse en la vida y la formación académica de Salinas de Gortari, podremos saber que siendo sus padres don Raúl Salinas Lozano ex titular de la Secretaría de Industria y Comercio en el sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964) y la Sra. doña Margarita de Gortari Carvajal, procedía de una familia de gran prestigio en el ámbito cultural. Había nacido el 3 de abril de 1948 en la Ciudad de México, acotó.

En 1967, Salinas manifestó su inquietud política a los 18 años, cuando, al mismo tiempo que ingresó en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para estudiar Economía, se afilió al Partido Revolucionario Institucional, que en esa época era un partido activo, completo, y se incorporó de manera modesta, de bajo de perfil, aunque tenía todos los contactos del mundo, subrayó Castelazo y, lo digo porque también me afilié al partido en ese año. Eran los tiempos en los cuales con justa razón se hablaba del binomio PRI-gobierno. Y fue muy joven director de Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales, el célebre IEPES, del partido, agregó.

El politólogo continuó la ruta por los datos de la formación académica de Salinas. Sus biógrafos, recordó, dan cuenta de que se doctoró en Harvard en 1978, con una tesis titulada: Producción y participación política en el campo mexicano. Ya antes, había obtenido dos masters en Harvard, en Administración Pública (1973) y en Economía Política y Gobierno (1976).

Para Castelazo, Salinas encarnó el prototipo de un grupo de los nuevos políticos mexicanos, con estudios en universidades norteamericanas, tecnócratas afiliados al PRI, pero con poco trabajo en el aparato del partido, porque la casi totalidad de su carrera ha transcurrido en cargos del gobierno.

En 1988, en unas elecciones abiertamente cuestionadas por los partidos de oposición resultó ganador. La Comisión Federal Electoral hizo públicos los resultados oficiales de los comicios con base en la información entregada por

los 300 comités distritales del país. Anunció que; de una votación efectiva de 19 millones de sufragios, lo cual arrojaba un abstencionismo del 48 por ciento, a Carlos Salinas de Gortari del PRI le correspondía 50.7 por ciento; a Cuauhtémoc Cárdenas, del FDN, 31 por ciento; y al aspirante presidencial del PAN, Manuel J. Clouthier, 16.08 por ciento.

Así, a los 40 años de edad Salinas fue embestido como Presidente de la República. Castelazo ilustró el país que encontró el nuevo Presidente: con una economía tambaleante, con una inflación del 54 por ciento, una deuda total equivalente al 68 por ciento del PIB y unos intereses de la deuda, respecto al gasto público, del 44 por ciento; un sociedad rezagada, con una explosión demográfica del 2.2 por ciento, un salario real de menos 6.5 y un PIB per cápita de menos 2.1; y una situación política con un serio conflicto de legitimidad, que si ganó que no ganó, una sociedad dividida y un cuestionamiento profundo de las organizaciones políticas.

En política, Castelazo recordó para empezar el Movimiento magisterial del primer semestre de 1989 que empezó a manifestarse con múltiples acciones de descontento contra el líder Carlos Jonguitud y una contraofensiva de su llamada Vanguardia Revolucionaria, que terminó con la renuncia del dirigente sindical y la elección al día siguiente de la maestra Elba Esther Gordillo, y ustedes ya conocen como terminó la historia, en 2013, comentó.

Salinas en sus inicios, resaltó el especialista, realizó cambios de carácter estructural en algunas dependencias de la Administración Pública Federal, desapareció la Secretaría de Programación y Presupuesto, y trasladó sus funciones a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). De igual forma sustituye la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) y en su lugar, surgió la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), la cual adquirió las funciones de su antecesora en materia de medio ambiente, entre otros cambios,

pero dejó pendientes los llevados a cabo en la Cultura, el Deporte, los Derechos Humanos y la Contraloría de la Federación, puntualizó Castelazo.

Hacia una conclusión, señaló el especialista en Administración Pública, la propuesta de cambio liderado por Salinas se resume en transformar el Estado benefactor al libre mercado, Más mercado, menos gobierno. Desregulación y simplificación administrativa, son las acciones del cambio, puntualizó Castelazo.

El politólogo, especializado en Administración Pública, hizo un paréntesis reflexivo para decir que no hay que confundir el espíritu con la ganancia, con los sismos que nos han sacudido recientemente ganamos muchísimo de espíritu y perdimos muchos en bienes. El del mexicano es un espíritu muy fuerte, hay que defenderlo con ideologías de bienestar para todos, finalizó José R. Castelazo.